vadora, que en todo el periodo hasta 1500 a.C. apenas si mantuvo contacto con el continente, intercambiando algo de mineral de cobre por productos manufacturados, pero en muy pequeña escala, de manera que no llegaron a tener cultura urbana.

Creta fue colonizada quizás un poco después que Chipre y hasta el año 2800 a.C. conservó igualmente su aislamiento, pero a partir de esa época, sus sociedades empezaron a divergir, porque los cretenses tomaron interés y gusto por ir ampliando sus intercambios comerciales y culturales con las dos grandes civilizaciones, con Egipto directamente y con Mesopotamia a través de las costas de Anatolia y Siria, para lo cual propiciaron la inmigración de marinos y de constructores de naves.

Por el resto del milenio, el desarrollo comercial y cultural de Creta fue paulatino, pero para el año 2000 a.C., el puerto de Cnosos tenía ya un palacio que era una combinación de residencia, oficinas de gobierno y bodegas de tal magnitud, que posteriormente daría nacimiento a las leyendas griegas del Laberinto y del Minotauro.

Entre el 2000 y el 1550 a.C. produjo la gran etapa cultural que varios historiadores, entre ellos Toynbee, califica de "civilización de primera generación" y a la que se aplica el nombre de Minoica. Se admite que no fue espontánea, pues su gran mérito consistió precisamente en absorber con gran rapidez los avances de las dos grandes civilizaciones vecinas. Sin embargo y a pesar del reducido tamaño de esta civilización, en el aspecto social sí tuvo una primacía mundial, al ser la primera sociedad que se organizó alrededor de una aristocracia comercial y marinera, tanto que fijó el tipo de la misma al que llamamos "talasocracia".

Varios aspectos relacionados con su vocación comercial también son notables en esta civilización: su relativamente poca estratificación social y su ausencia de glorificación al espíritu guerrero, según podemos juzgar de los restos arqueológicos, sobre todo de sus pinturas murales al fresco. Las clases gobernantes no se rodeaban de ese aparato ceremonial, enorme y terrible para nuestros estándares, como lo hicieron todas las demás civilizaciones de primera generación, sino que sus palacios tenían un ambiente familiar y de trabajo y su arte nos habla de sensibilidad y buen gusto. Sin embargo, no debemos olvidar que su concepto del mundo también era mítico, lo que los llevó, aunque en raras ocasiones, hasta ofrecer sacrificios humanos, como cuando los azotó una serie de terremotos que para ellos sólo fueron explicables como inconformidad de los dioses, pero hay que enfatizar que ello fue la excepción y el pacifismo y la sensibilidad su regla.

4. Las Demás Civilizaciones de Primera Generación, del 3500 al 1500 a.C.

4.1 Civilización del Indo

Al principio de este periodo apenas tendrían unos 500 años de haberse establecido las primeras comunidades neolíticas de raza dravidiana sembradoras de trigo en los valles altos de Baluchistán y su desarrollo fue lento por un milenio, hasta que alrededor del año 3000 a.C. otros pueblos agrícolas más avanzados entraron desde el Irán y otros vinieron por mar desde Arabia; ambos llevaron los rudimentos de la civilización sumeria, domesticaron el ganado cebú y aclimantaron la planta del algodón, todo lo cual aceleró el desarrollo de las culturas aldeanas y les permitió, hacia el -2,900, empezar a colonizar la llanura aluvial del bajo río Indo. De ahí se extendieron hacia el noreste hasta ocupar toda la planicie de los 5 afluentes del Indo, llamada el Punjab. Hacia el año -2,500 empezó en ambas partes, el bajo valle o Sind y el Punjab, la fundación de ciudades, por lo que esa sociedad ascendió a la alta cultura urbana.

Unos 250 años después, hacia el -2,250, esta Civilización del Río Indo llegó a su madurez, formándose entonces un enorme Estado unificado, aunque bipolar, pues aparentemente tenía dos capitales, una en el Punjab (ruinas de Harappa) y la otra en el Sind (ruinas de Mohenjo-Daro), pero con sistemas únicos de tributos, escritura, moneda, sellos y pesas y medidas, comunes en todo el territorio, que

abarcaba Baluchistán, Sind y Punjab en el Pakistán actual y los Estados de Haryana y Gujarat en la India, con área de 900,000 kilómetros cuadrados.

Las ciudades de la Civilización del Indo, en las que, aparte de las dos metrópolis, se cuentan unas 70 de menor tamaño, sobresalen urbanísticamente por sus provisiones higiénicas, tales como baños domésticos y sistemas de drenaje, así como por sus ciudadelas, graneros y fosos defensivos y, en su caso, muelles fluviales y marítimos. Para el transporte, contaba con carretas tiradas por bueyes, botes sin mástil para el río y barquitos redondeados en el mar.

Mucha parte de su religión sus costumbres y su historia, nos quedan ocultas por no haberse todavía podido descifrar su escritura ideográfica, la cual hay indicios que corresponde a un lenguaje proto-dravidiano, pero la gran uniformidad que se nota en su cultura, apunta a que estaba cementada por una mentalidad de tipo "mágico".

Después de 500 años de apogeo, el Estado unificado parece que sufrió un colapso interno hacia el año -1,750, fraccionándose en varios estados menores, en forma que hay indicios de haber sido violenta. Este proceso de descomposición duró unos 250 años, hasta que por el año -1,500 toda el área civilizada fue invadida por pueblos bárbaros de raza irania o aria provenientes de Asia Central, quienes guerreando en carros ligeros de dos caballos destruyeron por completo las ciudades y arruinaron los sistemas de regadío.

Durante esta última etapa, varias culturas agrícolas de nivel neolítico se extendieron hacia el Este por la Llanura Gangética.

4.2 Civilización del Río Amarillo del -3,500 al -1,500

Hacia el año -3,000 a la Cultura fundadora Yang-Shao / Ban-Pó se le adicionó un vástago más dinámico en la costa y en la cuenca baja del río Amarillo, llamada Cultura Long-Shan, cuyas aldeas ya tenían muros de tierra apisonada, prevalecía el cultivo del arroz y se inició el tallado del jade; la familia estaba organizada en forma patriarcal y la sociedad empezó a escindirse en clases.

Para el año -2,500 esta nueva cultura ya predominaba en toda la cuenca del Río, por lo que para el año -1,750 en su parte media, en una área de unos 40,000 kilómetros cuadrados los campesinos ya pudieron ascender a la alta cultura urbana, con centro en la actual Loyang, acaudillados por un grupo dominante de guerreros-sacerdotes, conocido en la historiografía china como "la dinastía Shang", bajo la cual se dominó la metalurgia del bronce y se introdujo el caballo doméstico y el carro de combate de las estepas de Asia Central.

4.3 Civilizaciones Americanas del 3,500 al 1,500 a.C.

Hay rastros de comunidades preponderantemente agrícolas desde alrededor del año -3,500 en el Valle de Tehuacán del actual Estado de Puebla, en México, el cual tiene una altitud de entre 1,500 y 2,000 metros sobre el nivel del mar. Desde este foco se fue extendiendo gradualmente por Mesoamérica esta forma de vida, hasta que unos 2,000 años después, para el -1,500, toda su área estaba cubierta de aldeas de campesinos sedentarios.

Los cultivos principales fueron: En los altiplanos templados (Valles de México y de Puebla y tierras altas de Oaxaca y Guatemala) el maíz, el frijol, el maguey, las calabazas y el chile, mientras que en la tierras bajas se cultivaba además la mandioca o cazabe por el método de esquejes. En ninguna parte de Mesoamérica existió la ganadería y sólo en algunos lugares se llegó a domesticar el guajolote o pavo.

En los Andes Peruanos la agricultura parece haberse desarrollado en forma policéntrica en cuatro áreas diferentes, hacia el año -3,000:

a) En los valles bajos y húmedos de la Cordillera Oriental, a unos 9° de latitud Sur, se desarrolló el cultivo de la mandioca o cazabe, el camote o batata y el cañacoro o achira.
b) En el altiplano se desarrolló el cultivo de la papa y de la oca y se domesticó la llama, primero sólo para alimento.

c) En los valles de mediana altura de la Cordillera Occidental se desarrolló el cultivo de la calabaza y de los frijoles y posteriormente el del maíz, a menos de que se haya recibido de Mesoamérica por lenta propagación.
d) En la parte norte de la franja desértica costera se inició el cultivo del algodón (hacia -2,500).

Para el año -2,200 se empieza a fabricar cerámica en ambas Américas, pero para el año -1,500 en ninguna parte se había ascendido a la alta cultura urbana y la gran mayoría de los "amerindios" seguían en el nivel de cazadores y recolectores, ya bien adaptados a las variadas condiciones de ambos continentes.

5. La Coyuntura de los Años del 1600 al 1500 a.C.

Este siglo resultó crítico para las cuatro grandes civilizaciones de primera generación del Antiguo Continente:

a) Para la Mesopotámica y la Egipcia significó la superación de crisis internas e invasiones de pueblos bárbaros, que les iba permitir sobrevivir otro milenio y llegar a su apogeo militar.
b) Para la del Indo significó su destrucción y muerte como cultura y su precaria supervivencia sólo mediante su inmersión en el sistema de castas de la India.
c) Para la del Río Amarillo significó su nacimiento como alta cultura urbana y el inicio de su historia, que tendrá una duración de 2000 años y se expandirá a toda China.

Visto en retrospecto, el periodo de 3500 a 1500 a.C. tuvo las siguientes características:

a) Existían sólo tres áreas civilizadas que eran pequeñas en comparación con la extensión total de los continentes, pero que a pesar de su reducido tamaño quizás tenían una población conjunta del orden de 10 millones, ya que la densidad en los valles fluviales podía ser de unos 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Estas tres civilizaciones vivían en casi completo aislamiento unas de otras y sus poblaciones dependían totalmente de la producción de granos de cereales.
Las áreas civilizadas estaban circundadas por grandes franjas de pueblos con nivel de vida pastoril o neolítico, cuya población conjunta quizás fuera de otros 10 millones y esas franjas se encontraban a su vez rodeadas por las enormes áreas de todo el resto de los continentes donde seguían viviendo pueblos cazadores paleolíticos con su misma escasa población, por lo que la población mundial probablemente fuera de unos 25 millones, o sea casi el doble que al principio de este periodo 2000 años antes.
b) La antigua organización tribal igualitaria y solidaria había sido sustituida por una dura estratificación de clases que por una parte tenía ya algo de la frialdad impersonal de las sociedades modernas, sobre todo hacia los extranjeros y por otra parte tenían todavía la dureza de hombres hechos a pelear a brazo partido con los elementos y con enemigos que podían aparecer sorpresivamente en cualquier momento.
La vida era durísima para la masa campesina de las regiones civilizadas, porque su status social era una servidumbre en la que sólo se les otorgaban los derechos más esenciales, por ejemplo el derecho a la vida, por lo cual casi lindaba en la esclavitud. Evidentemente, esta situación todavía les parecía preferible a la dureza de la vida pastoril o de cazadores paleolíticos, pues aparentemente nunca se registró una tendencia de los campesinos a escapar a esas áreas, probablemente porque su degeneración física y moral ya no les hubiera permitido sobrevivirlas y en cambio constantemente estaban afluyendo pueblos pastoriles a las áreas civilizadas, mientras que el área pastoril se iba ampliando lentamente a expensas de la paleolítica.

c) La rígida estratificación social hacía imperativa la constante búsqueda y mantenimiento del prestigio de las castas dominantes, consiguiéndolo la casta guerrera mediante la contención exitosa de los enemigos externos y el mantenimiento del orden interno y la casta sacerdotal por la credibilidad y vigencia del sistema mítico con el que pretendían explicar el mundo y legitimar el orden social.

El ciclo anual siempre igual de los ríos y de la labores agrícolas, los intereses creados de las castas dominantes y los frágiles sistemas míticos "explicatorios" del mundo que no hubiera resistido un análisis objetivo, todo ello tendía hacia un conservadurismo casi absoluto, por lo que las hazañas de las primeras épocas innovadoras de dos milenios antes, cuando se superaron los problemas técnicos para introducir la agricultura en las márgenes de los ríos, habían caído en un profundo olvido y ni siquiera se les ocurría pensar que sus antecesores tuvieran mérito por los esfuerzos realizados, sino que creían firmemente que todo había sido obra de los dioses, quienes habían creado el mundo exactamente como ellos lo veían.

Podemos pensar que en esta coyuntura de los años 1600 a 1500 a.C. se llegó al nadir de la democracia, por lo siguiente: parecía que todos los esfuerzos que hiciera el hombre para escapar de las terribles incertidumbres físicas y mentales de la época paleolítica, todo progreso que hicieran hacia asegurar su sustento y hacia explicarse el mundo, forzosamente desembocaban en sociedades rígidamente estratificadas, con condiciones de vida durísimas para las mayorías y con una mentalidad mítica o mágica que vedaría todo progreso adicional.

Sin embargo, dentro de ese inmovilismo social casi total estaba implícito un mecanismo de superación si consideramos al conjunto de todos los pueblos y no sólo a los civilizados: había motivación para tratar de cambiar el orden existente y había también probabilidades de tener éxito en ese empeño si se actuaba con suficiente audacia.

Los pueblos bárbaros de la franja pastoril o neolítica ansiaban entrar a las áreas civilizadas, claro que no para integrarse en la masa

servil campesina, sino para derrocar y substituir a las castas dominantes, sobre todo a la guerrera.

Por lo anterior, aunque resulte paradójico, la esperanza de superación del núcleo civilizado estaba en los pueblos bárbaros que constantemente lo asediaban o, más exactamente, en que la renovación que los nuevos grupos dominadores introdujeran, significara mayores beneficios que las destrucciones inevitables que eran inherentes a su entrada. Por eso ocurrían dos resultados diferentes en el caso de invasiones bárbaras: cuando la entrada era demasiado brusca y destructiva, entonces causaba un retroceso neto de la civilización, como por ejemplo la entrada de los arios sobre la civilización del Indo, pero cuando los bárbaros se limitaban simplemente a derrocar a la casta guerrera y se asimilaban rápidamente a la civilización, como pasó muchas veces en Mesopotamia y en China, entonces cada nueva etapa normalmente significaba un progreso sobre la anterior.

Por lo anterior, a partir de esta coyuntura de los años 1600 a 1500 a.C., el honor de ser la punta de lanza del progreso humano iba a pasar a otros pueblos menos comprometidos con el inmovilismo físico, social y mental. Aunque las dos más grandes, antiguas, ricas y cultas civilizaciones de primera generación, la mesopotámica y la egipcia, todavía iban a llegar a su apogeo militar en los siguientes mil años, ya lo harán como defensoras de un orden y de una manera de concebir al mundo destinados a terminar y a ser superados.